

Poetry Recitation Contest

HANOVER HIGH SCHOOL - DECEMBER 2022

Beginning Spanish (Level 1)

Peso ancestral

Alfonsina Storni

Tú me dijiste: no lloró mi padre;
tú me dijiste: no lloró mi abuelo;
no han llorado los hombres de mi raza,
eran de acero.

Así diciendo te brotó una lágrima
y me cayó en la boca... más veneno
yo no he bebido nunca en otro vaso
así pequeño.

Débil mujer, pobre mujer que entiende
dolor de siglos conocí al beberlo:
¡Oh, el alma mía soportar no puede
todo su peso!

DÍAS SIN REGRESO

Rafaela Chacón Nardi (https://baquiana.com/opinion_i-97-98/)

¿Qué es el soñar? ¿Qué es la vida
por el tiempo vulnerada?
¿Qué importa la dicha hallada
o la esperanza perdida?
¿Qué más da el llanto, la herida,
el goce, la desventura
o el azar que transfigura
el amor en cruel olvido
cuando está el cuerpo aterido
y al pie de la sepultura?

Misterios gozosos

Rosario Castellanos

A veces, tan ligera
como un pez en el agua,
me muevo entre las cosas
feliz y alucinada.

Feliz de ser quien soy,
sólo una gran mirada:
ojos de par en par
y manos despojadas.

Seno de Dios, asombro
lejos de las palabras.
Patria mía perdida,
recobrada.

Intermediate Spanish (Levels 2-3)

Los días gemelos, p. 59

Ana Merino

Pinta mi cuarto de amarillo,
No te olvides de llenar de luz
Los rincones del miedo.

Cuando llegue el calor, que brillen sus paredes,
que se huela el limón desde la calle.

Pinta mi cuarto del color que imagino,
Y así podrás romper ese muro de niebla
que humedece el cristal de las ventanas.

Haz que la luz atraiga a los insectos,
que mis patas de araña tejerán las esquinas
para darle al color su dimensión exacta.

Vendrá un día más puro que los otros

Jorge Carrera Andrade

Vendrá un día más puro que los otros:
estallará la paz sobre la tierra
como un sol de cristal. Un fulgor nuevo
envolverá las cosas.

Los hombres cantarán en los caminos,
libres ya de la muerte solapada.
El trigo crecerá sobre los restos
de las armas destruidas
y nadie verterá
la sangre de su hermano,
El mundo será entonces de las fuentes
y las espigas, que impondrán su imperio
de abundancia y frescura sin fronteras.
Los ancianos tan sólo, en el domingo
de su vida apacible,
esperarán la muerte,
la muerte natural, fin de jornada,
paisaje más hermoso que el poniente.

El visitante

Vicente Aleixandre

Aquí también entré, en esta casa.
Aquí vi a la madre cómo cosía.
Una niña, casi una mujer
(alguien diría: qué alta, qué guapa se está poniendo),
alzó sus grandes ojos oscuros, que no me miraban.

Otro chiquillo, una menuda sombra, apenas un grito,

un ruidillo por el suelo,
tocó mis piernas suavemente, sin verme.

Fuera, a la entrada, un hombre golpeaba, confiado, en un hierro.
Y entré, y no me vieron.
Entré por una puerta, para salir por otra.
Un viento pareció mover aquellos vestidos.
Y la hija alzó su cara, sus grandes ojos vagos
y llevó a su frente sus dedos.
Un suspiro profundo y silencioso exhaló el pecho de la madre.
El niño se sintió cansado y dulcemente cerró los ojos.
El padre detuvo su maza y dejó su mirada
en la raya azul del crepúsculo.

Advanced Spanish (Levels 4-5+)

TE QUIERO

Mario Benedetti

Tus manos son mi caricia
Mis acordes cotidiano
Te quiero porque tus manos
Trabajan por la justicia.
Si te quiero es porque sos
Mi amor, mi cómplice, y todo
Y en la calle codo a codo
Somos mucho más que dos
Tus ojos son mi conjuro
Contra la mala jornada
Te quiero por tu mirada
Que mira y siembra futuro
Tu boca que es tuya y mía
Tu boca no se equivoca
Te quiero por que tu boca
Sabe gritar rebeldía
Si te quiero es porque sos
Mi amor mi cómplice y todo
Y en la calle codo a codo
Somos mucho más que dos
Y por tu rostro sincero
Y tu paso vagabundo
Y tu llanto por el mundo
Porque sos pueblo te quiero
Y porque amor no es aurora
Ni cándida moraleja
Y porque somos pareja
Que sabe que no está sola
Te quiero en mi paraíso
Es decir, que en mi país
La gente vive feliz
Aunque no tenga permiso
Si te quiero es por que sos
Mi amor, mi cómplice y todo
Y en la calle codo a codo
Somos mucho más que dos

Regresos

Meira Delmar

Quiero volver a la que un día
llamamos todos nuestra casa.
Subir las viejas escaleras,
abrir las puertas, las ventanas.

Quiero quedarme un rato, un rato
oyendo aquella misma lluvia

que nunca supe a ciencia cierta
si era de agua o si era música.

Quiero salir a los balcones
donde una niña se asomaba
a ver llegar las golondrinas
que con diciembre regresaban.

Tal vez la encuentre todavía
fijos los ojos en el tiempo,
con una llama de distancias
en la pequeña frente ardiendo.

Quiero cruzar el patio tibio
de sol y rosas y cigarras.
Tocar los muros encalados,
el eco ausente de las jaulas.

Acaso aún estén volando
en torno suyo las palomas,
y me señalen el camino
que va borrándose en la sombra.

Quiero saber si lo que busco
queda en el sueño o en la infancia.
Que voy perdido y he de hallarme
en otro sitio, rostro y alma.

Primavera amarilla

Juan Ramón Jiménez

Abril venía, lleno
todo de flores amarillas:
amarillo el arroyo,
amarillo el vallado, la colina,
el cementerio de los niños,
el huerto aquel donde el amor vivía.
El sol unjía de amarillo el mundo,
con sus luces caídas;
¡ay, por los lirios áureos,
el agua de oro, tibia;
las amarillas mariposas
sobre las rosas amarillas!
Guirnaldas amarillas escalaban
los árboles; el día
era una gracia perfumada de oro,
en un dorado despertar de vida.
Entre los huesos de los muertos,
abría Dios sus manos amarillas.